

"CÓMO GANARTE EL CORAZÓN DE TU ESPOSO"

Por:

Sheikh Ibraheem Ibn Saaleh al-Mahmoud.

Traducción:

Malik Ibn Benaisa "Abu Luqmân"

Revisión:

Abu Talha Al-Ansari

Colección Islam.



ÍNDICE:

- 0. INTRODUCCIÓN DEL AUTOR.**
- 1. LA MALDICIÓN DE LOS PECADOS SOBRE LA FELICIDAD MATRIMONIAL.**
- 2. OBEDIENCIA AL ESPOSO.**
- 3. LA ELECCIÓN DE UNA BUENA ESPOSA.**
- 4. CÓMO RECIBIR AL ESPOSO CUANDO VUELVA A CASA.**
- 5. UN EJEMPLO DE BUENA ESPOSA.**
- 6. ADÓRNATE PARA TU ESPOSO.**
- 7. EL DERECHO DEL ESPOSO SOBRE SU ESPOSA.**
- 8. PREGUNTAS Y RESPUESTAS IMPORTANTES.**
- 9. ALGUNOS CONSEJOS ÚTILES.**
- 10. DETRÁS DE CADA GRAN HOMBRE HAY UNA MUJER.**
- 11. UNA HISTORIA DE DOS MUJERES.**
- 12. DESORDEN Y CONFUSIÓN.**
- 13. LA EDUCACIÓN DE LOS HIJOS.**
- 14. UN CONSEJO DESDE EL CORAZÓN.**
- 15. COMO GANARTE EL CORAZÓN DE TU ESPOSO.**

Colección Islam. (Traducido en Melilla, (España) Sept. 2009).

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

INTRODUCCIÓN DEL AUTOR.

Todas las alabanzas pertenecen a Al-lah. Sólo a Él alabamos, buscamos Su ayuda y pedimos Su perdón. Buscamos el refugio de Al-lah de nuestros propios males y de nuestras acciones malvadas. Aquel a quien Al-lah guía, nadie puede desviar, y aquel a quien Al-lah desvía, nadie puede guiar. Yo testifico que no hay nada digno de adoración excepto Al-lah, sin asociados, y testifico que Muhammad (ص) es Su Esclavo y Mensajero.

Al-lah dice: ***{¡Oh vosotros los que creéis! Temed a Al-lah con el temor que le es debido y no muráis sino como Musulmanes}*** (Al-Imram: 102)

{¡Oh Humanos! Temed a vuestro Señor, Que os ha creado de una sola persona, de la que ha creado a su cónyuge, y de los que ha diseminado un gran número de hombres y de mujeres...} (An-Nisa': 1)

{¡Oh Creyentes! Temed a Al-lah y no digáis despropósitos. Para que haga prosperar vuestras obras y os perdone vuestros pecados. Quien obedezca a Al-lah y a Su Enviado tendrá un éxito grandioso} (Al-Ahzab: 70-71)

Al-lah ha ordenado el matrimonio entre las personas por varias e importantes razones, así como por beneficios para ambos individuos y para la comunidad en general. Entre ellos:

1. Obediencia a Al-lah.. Al-lah dice: **{Casaos con las mujeres que os gusten...}** (An-Nisa´: 3)

2. Preservación de la raza humana, con el objetivo de habitar la tierra y adorar a Al-lah.

3. Preservación y guarda de vuestra castidad, bajar la mirada y satisfacer vuestras necesidades de forma legal (halal).

4. Preservación de las raíces familiares.

5. Reposo espiritual.

6. Incremento de la Ummah de Muhammad (ص) .

7. Protección para la sociedad ante las enfermedades morales y sexuales.

Sin embargo, a través del tiempo y de la historia, debido al contacto entre países y la influencia de algunos países incrédulos en algunos estados Musulmanes, así como el efecto de algunas ideas destructivas y películas en algunos Musulmanes, los problemas en los matrimonios han empezado a aparecer y extenderse como un incendio imparable, hasta llegar al punto de que más del 50% de los casos judiciales están relacionados con problemas matrimoniales, esto es, divorcios.

Por lo tanto, he decidido ayudar a resolver este espinoso problema escribiendo este libro, el cual he titulado **“Cómo ganarte el corazón de tu esposo.”**

Razones para escribir este libro:

1. El incremento en los problemas maritales.

2. El aumento de casos de divorcio en nuestra comunidad Musulmana.

3. La interferencia de las mujeres en los asuntos de sus esposos, y la abdicación de los hombres en algunas de sus responsabilidades.

4. La influencia y fascinación de los Musulmanes por las ideas Occidentales, y por las películas destructivas e indecentes.

He preparado este documento, con la creencia de que la mayoría de los problemas maritales, son causados por las mujeres. Por lo que pido a Al-lah que ayude con este trabajo, tanto a las mujeres como a los hombres. Es necesario mencionar, que una mujer sabia y sincera, sabe como ganarse el amor de su esposo con su carácter noble y sus modales, su obediencia, su comportamiento amigable y su belleza.

El Profeta Muhammad (ﷺ) preguntó a la esposa de uno de sus Compañeros: “¿Tienes esposo?” Ella respondió: “Si”. Él preguntó: “¿Cómo le tratas?” Ella respondió: “No me quejo en cuanto a obedecerle se refiere, excepto en aquello que no puedo hacer”. El Profeta (ﷺ) contestó a eso: “Asegúrate de obedecerle, porque él es tu Paraíso o tu Infierno (es decir, si le obedeces, entrarás al Paraíso, y si le desobedeces, entrarás al Infierno).” (At-Tirmidhi, y la cadena de narradores es Sahih [verdadera]).

Sin embargo, algunos esposos tratan a sus esposas como si fuesen las esclavas de un tirano opresor. Estos esposos usan diferentes métodos en abusos, torturas e incluso en golpear a sus esposas. El Profeta Muhammad (ﷺ) dijo: “El mejor de entre vosotros es aquel que es el mejor en su entorno doméstico u hogar (en tratamiento), y yo soy el mejor de entre vosotros con mi hogar”. (At-Tirmidhi, e Ibn Mayah).

Pido a Al-lah que nos guíe por Su camino recto y que nos garantice la felicidad en este mundo y en el Más Allá. ¡Oh, Nuestro Señor! ¡Derrama Tu Misericordia sobre nuestras esposas y sobre nuestra descendencia, aquellos que serán el confort de nuestros ojos, y haz de nosotros guías para los piadosos! ¡Oh Mi Señor! Perdóname, a mis padres y a todo el que entre en mi casa siendo un creyente, y a todos los hombres y mujeres creyentes. Y a aquellos que hacen el mal, no les otorgues más que la destrucción. La conclusión de nuestra petición es: ¡Todas las Alabanzas y Agradecimientos son para Al-lah, el Señor de todos los Mundos!

Sheikh Ibraheem Ibn Saaleh al-Mahmoud

CAPÍTULO 1. LA MALDICIÓN DE LOS PECADOS **SOBRE LA FELICIDAD MATRIMONIAL.**

No hay ninguna duda respecto a la creencia de que los pecados traen miseria, desastre, depresión, oscuridad de expresión, endurecimiento del corazón y transforma la felicidad en amargura y el amor en odio. Algunos sabios “Salafies” dijeron: “Si desobedezco a Al-lah, puedo sentir las consecuencias de mis pecados en el comportamiento de mi esposa y mi caballo.” (Ibn al-Qayimm: “Al-Jawaab al-kaafi Liman Saala Ani ad-Dawaa’ ash-Sha’fi”).

Ibn al-Qayimm dijo: “Los pecados tienen efectos desagradables, los cuales dañan al corazón y al cuerpo en este mundo y en el Más Allá, y los que Al-lah conoce plenamente. Privan a los seres humanos del conocimiento, porque el conocimiento es una luz, la cual Al-lah pone en los corazones de los creyentes, pero los pecados extinguen esa luz.”

Un pecador se encuentra solo y apartado de Al-lah. Puede que tenga los placeres de este mundo a su merced, pero aún así, se encuentra privado de cualquier alegría y/o placer espiritual. Debido a sus pecados, está lejos de la felicidad y su corazón está muerto. Un hombre muerto no siente el dolor. Debido a ello, un hombre sabio es aquel que abandona sus pecados.

Además de todo esto, un pecador se encuentra aislado y como un extraño entre sus amigos, especialmente entre los justos y temerosos de Al-lah. Cuanto más aislado se encuentre, más lejano de sus amigos y de su ayuda se siente. Lo peor es que empieza a acercarse a los seguidores de Iblis (Satán), que Al-lah le maldiga, ya que se oculta de la verdad de Al-lah. Este aislamiento crece, y el pecador pierde su

temperamento, sus modales y se va alejando poco a poco de su esposa, hijos y familiares. Empieza a sentirse solo y distanciado.

Todos sus objetivos se convierten en casi imposibles de alcanzar. Las puertas se le cierran en su cara cada vez que intenta conseguir un empleo. Por otro lado, aquel que teme a Al-lah, y mantiene sus obras de acuerdo al decreto de Al-lah, Él, le proporcionará siempre una salida para resolver cada problema y/o dificultad. Al-lah, a menudo le proporcionará una forma para que se sobreponga a cada dificultad de la manera más inesperada, o desde las personas más inesperadas. Pero aquel que abandona la Taqwa (temor a Al-lah), Al-lah le hará todos sus asuntos complicados y difíciles.

Un pecador siente la verdadera oscuridad en su corazón, similar a la oscuridad de la noche. La penumbra de un pecado para el corazón, es como la oscuridad para un ojo. La obediencia a Al-lah es una luz, y la desobediencia y el pecado son como la oscuridad. Cuanto más se intensifica esta oscuridad, más confundido llega a estar el pecador. Entonces, él, inconscientemente cae víctima de la innovación en la religión (Bida') y la desviación. Llega a parecerse a un hombre ciego caminando solo en una noche oscura. Peor que eso, esta oscuridad crece hasta que se hace visible al ojo, pero luego vuelve a crecer hasta que emerge en la cara, y finalmente se vuelve a convertir en oscuridad.

Abdullah Ibn 'Abbas dijo: "Una buena acción refleja brillo en la cara, una luz en el corazón, abundancia en la vida, fuerza en el cuerpo y amor en los corazones de las personas. Un pecado refleja oscuridad en la cara y en el corazón, debilidad en el cuerpo, escasez en la vida, y odio en los corazones de las personas."

Además, los pecados reducen la esperanza de vida de las personas y borran su fortuna. La piedad (temor a Al-lah) y la rectitud incrementan la esperanza de vida de las personas mientras que la irreligiosidad la reduce.

Entre los pecados que se están extendiendo a lo largo de nuestra comunidad Musulmana, podemos encontrar los siguientes:

1. *El abandono del Salaat (oración).*
2. *El abandono del Zakaat (la caridad obligatoria).*
3. *Negación de realizar el Hajj (peregrinación a La Meca) por parte de aquellos que no tienen problemas para permitírsele.*
4. *Calumnia y Difamación.*
5. *Consumo de intoxicantes (alcohol) y fumar.*
6. *Salir a los mercados vistiendo ropas indecentes y sin un Mahram (familiar directo masculino).*
7. *Educar a los hijos de acuerdo con los valores y educación occidental.*
8. *Ver películas obscenas y escuchar música.*
9. *Leer revistas indecentes.*
10. *Permitir a los sirvientes domésticos y chóferes (masculinos) que entren a la casa sin ninguna razón.*
11. *Acompañar a personas malvadas y corruptas.*
12. *Ser negligentes y desobedientes con sus esposos.*

Estos no son más que algunos ejemplos de pecados que se han hecho prevalentes en nuestra sociedad. Por ello, debemos temer a Al-lah tanto como podamos, ya que Al-lah dice: ***¡Oh vosotros los que creéis! Guardaos, vosotros y vuestras familias, de un Fuego cuyo combustible lo forman hombres y piedras, y sobre el que habrá ángeles gigantes, poderosos, que no desobedecen a Al-lah en lo que Les ordena, sino que hacen lo que se Les ordena.***

(At-Tahrim: 6)

CAPÍTULO 2. OBEDIENCIA AL ESPOSO.

El Islam le ha dado derechos a la mujer, y le ha impuesto ciertas obligaciones. Uno de los derechos más significantes es que su esposo está sobre ella. El esposo es tu Paraíso o tu Infierno; es decir, si le obedeces, entrarás al Paraíso y si le desobedeces, entrarás al Infierno. Los siguientes son algunos ahadiz que ordenan a la mujer a obedecer a su esposo:

El Profeta Muhammad (ص) dijo: “Cuando una mujer observa sus cinco oraciones obligatorias, ayuna durante el mes de Ramadán, preserva su castidad y obedece a su esposo, entrará al Paraíso por la puerta que ella desee.” **(Relatado por Ibn Hibban, al-Bazzaar, Imam Ahmed Ibn Hanbal, at-Tabarani y al-Albani).**

El Profeta Muhammad (ص) dijo: “Si una mujer muere, estando su esposo satisfecho con ella, ella entrará al Paraíso.” **(Narrado por at-Tirmidhi).**

El Profeta Muhammad (ص) dijo: “Si un esposo llama a su esposa a la cama (para mantener relaciones sexuales) y ella se niega, causando que él se duerma en estado de ira, los ángeles la maldecirán hasta la mañana siguiente.” **(Aceptado por Consenso).**

Cuando el Profeta Muhammad (ص) fue preguntado acerca de qué mujer era la mejor, respondió: “Aquella que satisface a su esposo cuando él la mira, le obedece cuando él le da una orden, y no va contra la voluntad de su esposo, en lo que se refiere a su persona o propiedad, haciendo aquello que él no aprueba.” **(Relatado por at-Tirmidhi , an-Nasa’i y al-Baihaqi).**

El Profeta Muhammad (ص) dijo: “Si tuviera que ordenar que una persona se postrara ante otra, ordenaría que una mujer

se postrara ante su esposo.” (Relatado por at-Tirmidhi y Ibn Hibban).

Por consiguiente, las esposas que han tenido un problema en su matrimonio, deberían reconciliarse con sus esposos y abrir un nuevo capítulo de una feliz relación.

CAPÍTULO 3. LA ELECCIÓN DE UNA BUENA ESPOSA.

Una buena esposa es la causa de felicidad en este mundo. Ella ayuda a su esposo a obedecer a Al-lah, y le ofrece (a su esposo) tranquilidad y paz espiritual. El Profeta Muhammad (ﷺ) dijo: “La vida es un placer, y el mejor de sus placeres es una mujer espiritual.” **(Relatado por Imam Muslim).**

El Islam ha ordenado al hombre averiguar y saber acerca de su futura esposa. Tiene que asegurarse de que ella es una buena esposa y de que ella practica todas sus obligaciones religiosas. Si una esposa no conoce nada del Islam, y no se aferra a sus obligaciones religiosas, hará que su marido sea el hazmerreír frente a la gente y arruinará su vida. El Profeta Muhammad (ﷺ) insistió en que un hombre debería elegir a su futura esposa de acuerdo con consideraciones religiosas ya que tal esposa será una ayuda y apoyo para la preocupación más importante de su esposo, la cual es, su religión.

El Profeta Muhammad (ﷺ) dijo: “Si Al-lah bendijera a alguno de vosotros con una buena esposa, Él le ha ayudado con la mitad de su religión, por lo tanto debería temer a Al-lah en lo concerniente a la otra mitad.” **(Relatado por Al-Hakim).**

Bajo la autoridad de Saad Ibn Abi Waqqas, el Profeta Muhammad (ﷺ) dijo: “Cuatro cosas son las causas de felicidad: una buena esposa, una casa grande, un buen vecino y una montura (transporte) confortable. Y cuatro cosas son las causas de miseria: un vecino malo, una esposa mala, una montura incómoda y una casa pequeña.” **(Relatado por Ibn Hibban).**

El Profeta Muhammad (ﷺ) dijo: “La mejor mujer de entre vosotros es aquella que complace a su esposo cuando la mira, le obedece cuando él le ordena algo, y es fiel a su esposo en lo concerniente a su persona y su propiedad

cuando él está ausente.” (Relatado por an-Nasa’í y al-Ira’qi, clasificado como Sahih).

El Profeta Muhammad (ﷺ) dijo: “Una mujer es desposada por cuatro razones, a saber, su riqueza, el estatus social de su familia, su belleza y su religión. Por lo tanto deberías desposar a la mujer religiosa, porque de lo contrario, serás un desgraciado.” (Aceptado por Consenso).

Bajo la autoridad de Thawbaan: “Estábamos con el Profeta en uno de sus viajes cuando el versículo, ***{Aquellos que atesoren el oro y la plata y no contribuyan por la causa de Al-lah [pagando el zakat correspondiente por sus bienes] anunciales ¡Oh, Muhammad! un castigo doloroso}*** (At-Tawbah: 34) fue revelado. Uno de sus Compañeros dijo: “Ha descendido en relación al oro y a la plata. ¡Si supiéramos qué propiedad es la mejor para que pudiéramos adquirirla!” Él respondió: “La mejor propiedad es la lengua que menciona a Al-lah, un corazón agradecido y una esposa creyente, que ayuda a su esposo con su fe.” (Relatado por Imam Ahmed, at-Tirmidhi e Ibn Mayah).

La cooperación entre la esposa y el esposo para obedecer a Al-lah resulta en un mutuo entendimiento entre ellos. La cooperación es el símbolo de la comunidad Musulmana. Al-lah dice: ***{Ayudaos los unos a los otros a obrar el bien y a apartarse del mal}*** (Al-Ma’idah: 2). El Profeta Muhammad (ﷺ) también anima a las parejas a ayudarse los unos a los otros a alcanzar la posición perfecta en la Fe. Él les insta a adorar a Al-lah sinceramente, especialmente durante “las Oraciones Nocturnas”.

Abu Hurairah relató que el Profeta Muhammad (ﷺ) dijo: “Que Al-lah tenga misericordia del hombre que se levanta durante la noche y reza, y que levanta a su esposa; si ella se niega, él debería salpicar la cara de su mujer con gotas de agua. Que Al-lah tenga misericordia de la mujer que se levanta durante la

noche y reza, y levanta a su esposo; si él se niega, ella debería salpicar la cara de su esposo con gotas de agua.” **(Transmitido por Imam Ahmed, Abu Dawud, an-Nasa’í, Ibn Majah, ibn Hibban y Al-Hakim).**

Abu Saeed al-Khudri, narró que el Profeta dijo: “Cuando un hombre se levanta de madrugada, y levanta a su esposa, y ambos rezan dos raka’as juntos, ellos están considerados entre los hombres y mujeres que recuerdan constantemente a Al-lah.” **(Abu Dawud, an-Nasa’í, Ibn Majah, al-Hakim, adh-Dhahabi, y al-Iraqi).**

Una mujer anciana cuya cara brillaba de alegría y belleza fue preguntada: “¿Qué tipo de maquillaje utilizas?” Ella dijo: “Uso para mis labios, la verdad. Para mi voz, el recuerdo de Al-lah. Para mis ojos, bajar la mirada. Para mis manos, la realización de buenas obras. Para mi cuerpo, sinceridad y rectitud. Para mi corazón, el amor por Al-lah. Para mi mente, la sabiduría. Para mi alma, la obediencia a Al-lah, y para mis deseos, la Fe (Imán).”

CAPÍTULO 4. CÓMO RECIBIR AL ESPOSO CUANDO VUELVA A CASA.

El esposo sale de su trabajo, cansado, y se dirige a su casa, pasando por interminables molestias como el ruido de la calle, alboroto y los atascos de tráfico. Él se dirige a su reino, donde puede encontrar tranquilidad, paz mental y felicidad con su esposa e hijos. Por lo tanto, ¿cómo va la buena esposa a saludar a su esposo cuando este regrese a casa?

Algunas esposas no están en casa cuando sus esposos regresan del trabajo. Ya sea porque ella está aún en el trabajo, en casa de la vecina, con sus amigas o con su familia, el esposo se sentirá insatisfecho y su ausencia producirá un mal efecto en él. Su esposo desearía encontrar a su esposa en casa, para poder encontrar confort, paz y tranquilidad.

Sin embargo, puede que la esposa esté en su casa cuando el esposo regresa a su hogar, pero aún así, no le recibe ni saluda de forma apropiada. Ella no muestra ningún tipo de atención o preocupación por su llegada, y le deja solo, sin preguntarle nada acerca de su día. Mucho peor es, que le salude con una cara pesimista y lúgubre, con gritos, una serie de quejas y un agrio resentimiento. Esta actitud podría hacer que el esposo volviera al trabajo inmediatamente.

El siguiente es un ejemplo de una mujer Sahaba, Compañera del Profeta Muhammad (ص) y cómo recibió a su esposo. Su nombre (de ella) era Umm Sulaim.

Su hijo murió repentinamente tras una serie de enfermedades. Cuando su esposo, Abu Talha regresó a casa, ella no le informó acerca de la muerte de su hijo. En vez de eso, le sirvió

comida, y mantuvieron sus relaciones sexuales, y entonces, ella le informó acerca de la muerte de su hijo.

Esta es la historia de estos dos esposos, tal y como la narró el Imam Bukhari en su Sahih, bajo la autoridad de Anas Ibn Malik. Abu Talha tenía un hijo que estaba enfermo. Un día, mientras Abu Talha estaba fuera, el hijo murió. Cuando Abu Talha regresó a casa, preguntó: “¿Cómo está el niño?” Umm Sulaim respondió: “Está mas tranquilo de lo que lo ha estado jamás.” Entonces le sirvió su cena, y el cenó. A continuación, ella se acostó con él. Cuando habían acabado, ella le dijo: “Entierra al niño (porque está muerto).” Abu Talha realizó la oración de la mañana con el Profeta Muhammad (ص), y le informó de lo que les había sucedido. El Mensajero de Al-lah (ص) le dijo: “Que Al-lah os bendiga (en relación a vuestra noche).” Es decir, que Al-lah les Bendijera con buena descendencia. Sufyan dijo: “Uno de los Ansar dijo: ‘Ellos (Abu Talha y Umm Sulaim) tuvieron nueve hijos y todos ellos se convirtieron en recitadores del Corán (de memoria).’” **“(Sahih Al-Bujari)**

¡Qué grande fue la sabiduría de Umm Sulaim! No hay peor noticia en el mundo, que informar a un padre acerca de la muerte de su hijo. Sin embargo, Abu Talha la recibió con sumisión, y fue debido a la discreción y al sabio comportamiento de su esposa. La primera pregunta que Abu Talha realizó cuando llegó a su casa, fue: “¿Cómo está el niño?” Umm Sulaim, sabiendo que su esposo estaba cansado y preocupado, no podía decirle que su hijo estaba muerto, pero tampoco podía mentirle a su esposo. Ella respondió: “Está mas tranquilo de lo que lo ha estado jamás.” Lo que realmente quería decir Umm Sulaim era que su hijo se había quedado dormido, pero para siempre. Es más, antes de incluso poder informarle, le sirvió su cena, y se acostó con él. Ahora su esposo, estaba preparado para recibir la fatídica y dolorosa noticia.

CAPÍTULO 5. UN EJEMPLO DE BUENA ESPOSA.

Este es un ejemplo excepcional, es decir, poco frecuente, acerca de una buena mujer, la cual tengo intención de mencionar a continuación:

Es narrado que Shuraih, que era un juez, se encontró con Ash- Sha'bi, quien le preguntó acerca de su vida y su hogar. Shuraih le contestó: “No he tenido ni un solo problema con mi esposa durante veinte años.” Y Ash-Sha'bi le dijo: “¿Cómo es eso posible?”

Shuraih respondió: “Durante nuestra noche de bodas, la contemplé y observé una belleza excepcional. Entonces me dije a mí mismo: Debería hacer wuduh, rezar dos rakaa't y alabar a Al-lah. Cuando acabé, me dí cuenta que ella me había seguido en la oración y había acabado en el mismo momento en que yo acabé. Cuando los invitados se marcharon de la casa, me acerqué a ella y pretendía tocarla. Pero ella me dijo: “Espera un momento, Oh Abu Umayah (es decir, Shuraih), quédate donde estás.” Entonces, ella dijo: “Todas las alabanzas pertenecen a Al-lah. Le alabamos, buscamos Su ayuda y rogamos por Su perdón. Que la paz y las bendiciones sean sobre Muhammad (ص). Yo soy una desconocida para ti, y no tengo ningún tipo de conocimiento acerca de tu moral, modales y actitud. Así que dime lo que te gusta, y yo lo haré. Dime también qué es lo que odias y lo evitaré. Debe haber entre tu gente, una mujer con la que hubieras podido contraer matrimonio, así como un hombre de entre mi gente, con el que me podría haber casado, pero Al-lah ha decretado, con su ilimitado conocimiento, que nosotros nos unamos. Al-lah te ha dado control sobre mí, por lo tanto te pido que Le obedezcas; te pido que me retengas bajo términos razonables o que me dejes con amabilidad. Esto es

todo lo que te tengo que decir y pido a Al-lah que nos perdone a ambos.”

Entonces, Shuraih, dijo: “Me encuentro en la necesidad de dar una khutba (discurso), la cual no he dado desde hace bastante tiempo.” Yo dije: Todas las alabanzas pertenecen a Al-lah. Le alabamos, buscamos Su ayuda y rogamos por Su perdón. Que la paz y las bendiciones sean sobre Muhammad (ص). Tú has dicho bastantes cosas, las cuales, si te mantienes firme a ellas, serás recompensada. Pero si las traicionas, serán prueba suficiente en tu contra. Me gustan tal y tal cosas y odio esto y eso. Puedes hablar de cualquier buen acto que veas, pero debes callar todo mal acto del que seas testigo. Entonces ella dijo: “¿Qué dirías acerca de que mis familiares me visiten?” Yo respondí: “No quiero que tu familia me dicte como hacer las cosas o que influyan en mis decisiones.” Ella dijo: “¿Cuál de tus vecinas permites que me visiten?” Yo dije: “Los familiares de tal y tal, son buenas personas, pero los familiares de aquel y aquel, son mala compañía.”

Entonces Shuraih dijo: Tuve una maravillosa noche de bodas, y nuestro primer año fue increíble. Cuando llegó el año nuevo, y con ello debía regresar a la corte (de los juicios), un día regresé del trabajo y encontré a una mujer en mi casa. Pregunté a mi esposa: “¿Quién es ella?” Mi esposa me respondió: “Es tu suegra.” Mi suegra me miró fijamente y me preguntó: “¿Cómo encuentras a tu esposa?” Yo respondí: “La mejor esposa que un hombre puede tener.” Entonces ella me dijo: “Oh Abu Umayyah, estarás en peor condición que ella, solo en dos casos: si ella da a luz a un bebé, o si ella se aprovecha de tus licencias. Juro que los hombres jamás han tenido peor sufrimiento y mayor mal que una esposa consentida. Por lo tanto, controla y educa a tu esposa.”

He vivido con mi esposa durante veinte años y jamás me he quejado de ella, excepto una vez, y fui injusto con ella.

Así es como debería ser un esposo, como debería ser una esposa, y como debería ser una suegra.

CAPÍTULO 6. ADÓRNATE PARA TU ESPOSO.

Hoy en día, muchas mujeres no se adornan, en el sentido de arreglarse, para sus esposos. Sin embargo, siempre que surge una ocasión o un acontecimiento, se sientan frente a su espejo para arreglarse su cabello, vestir sus mejores ropas y embellecerse para el momento. Estas ocasiones suelen ser bodas, bautizos,...ect. Pero en lo que respecta a sus esposos, parecen ignorarles; les dan la bienvenida a sus esposos, después de un duro día de trabajo, con sus ropas de cocina, oliendo a cebolla y ajo. Sin embargo, aquí surge la pregunta. ¿Dónde reside realmente el papel y esfuerzo de una mujer por esforzarse? ¿En embellecerse para otras mujeres en fiestas y ceremonias, o para su esposo?

La esposa que es sabia e inteligente, es aquella que sabe como ganarse el corazón de su esposo, lo cual significa que ella siempre debe ser una nueva esposa en su vida. Una bella palabra es adorno. Una sonrisa afectuosa es una belleza. Una buena esencia o perfume y una buena vestimenta, es alegría. Y algo muy importante, una limpieza constante, es pureza y adoración, porque tú eres la *Houri* (Ninfa) en este mundo, y la señora de palacios en los Jardines del Paraíso, *Insha Al-lah*.

Querida esposa, deberías aprender del Corán, los principios morales de las *Houris*, y llevar a cabo todo esfuerzo posible para ganarte el corazón de tu esposo.

CAPÍTULO 7. EL DERECHO DEL ESPOSO SOBRE SU ESPOSA.

Los derechos del hombre sobre su esposa, son mayores que los derechos de la mujer sobre su esposo, porque Al-lah dice en el Sagrado Corán: *{Y los hombres tienen un grado superior al de ellas [porque en ellos cae la responsabilidad de mantener el hogar]}* (Al-Baqarah: 228). El Profeta Muhammad (ص) dijo: “Si tuviera que ordenar que una persona se postrara ante otra, ordenaría que una mujer se postrara ante su esposo.” (at-Tirmidhi). El Profeta Muhammad (ص) dijo: “Si un esposo llama a su esposa a la cama (para mantener relaciones sexuales) y ella se niega, causando que él se duerma en estado de ira, los ángeles la maldecirán hasta la mañana siguiente.” (Bujari y Muslim).

Otro hadiz que indica la importancia del esposo es el de Abu Saeed al-Khudri; él dijo: “Un hombre trajo a su hija al Profeta Muhammad (ص) y dijo: ‘Mi hija se ha negado a casarse.’ El Profeta dijo: “Obedece a tu padre.” La joven entonces dijo: ‘Juro por Al-lah, que no me casaré hasta que me informes de los derechos del hombre sobre su esposa.’ El Profeta respondió: “El derecho del hombre sobre su esposa es que incluso si él tuviera una herida en su cuerpo y ella la lamiera, o si de sus fosas nasales le cayera mucosidad y sangre, y ella se lo tragara, ella aún no le habría pagado a su esposo su deuda, es decir que no habría compensado aún su papel como esposa..” La chica entonces respondió: ‘Juro por Al-lah que nunca me casaré.’ A lo que el Profeta Muhammad (ص) respondió: “No la caséis si no es con su permiso.” (al-Bazaar e Ibn Hibban en su ‘Sahih’).

El Profeta Muhammad (ص) le dijo a la tía de Hissin Ibn Mihsan cuando ella mencionó a su esposo, “Asegúrate de que le obedeces, ya que él es tu Paraíso y tu Infierno, es decir, si le

obedeces, entrarás al Paraíso, y si le desobedeces, entrarás al Infierno.” (at-Tirmidhi, Imam Ahmed, an-Nasa’i y al-Hakim).

El Profeta Muhammad (ص) dijo: “Vuestras esposas están entre las devotas mujeres del Paraíso, si son dañadas o han dañado a alguien, y acuden a sus esposos colocando sus palmas sobre las de ellos, y les dicen: ‘No dormiré hasta que estés satisfecho.’” (at-Tabarani).

El Profeta Muhammad (ص) dijo: “Hay dos tipos de personas, cuyas oraciones no van más allá de sus orejas: el esclavo fugitivo hasta que regresa, y la mujer que desobedece a su esposo hasta que ella se arrepienta.” (al-hakim y Al-Bani).

El Profeta Muhammad (ص) dijo: “Si tuviera que ordenar que alguna persona hiciera la postración ante otra persona, ordenaría que las mujeres se postraran ante sus esposos, debido al derecho especial que se les ha dado a los esposos por Al-lah. Una esposa no encontrará la dulzura del Imán (Fe) hasta que complete los derechos de su esposo, incluso aunque él le solicitara a ella relaciones sexuales, estando esta sobre un camello.” (Imam Ahmed, Ibn Mayah, Ibn Hibban y al-Bayhaqi).

’Aisha (la esposa del Profeta), que Al-lah esté complacido con ella, dijo: “¡Oh mujeres! Si conocierais el derecho de vuestros esposos sobre vosotras, limpiaríais el polvo de los pies de vuestros esposos con vuestras mejillas.”

De los ahadiz anteriormente mencionados, podemos ver claramente el derecho de los hombres sobre sus esposas. Por ello, una mujer debería complacer a su esposo y llevar a cabo todas sus labores en lo que respecta al mismo. Ella debería traer felicidad a su vida, y no debería ser arrogante y elevar su voz a su esposo, como algunas mujeres de moral débil hacen.

Una esposa debería siempre respetar a su esposo, y no amargar su vida y alegría. Ella debería escucharle cuando él le esté hablando y jamás discutir con él. Ella no debería negarse si su esposo le solicita iniciar relaciones maritales. Ella debería encomendarse a la pureza y a embellecerse para él, así como cuidar de su familia y parientes. El esposo por su parte, debería ser honesto en su ética y comportamiento.

Ella no debería llevar a cabo ayunos extraordinarios a menos que él se lo permitiera; ella no debería permitir que nadie entrase a su casa, sin el permiso de su esposo; ella no debería salir de su casa, a menos que tuviera el permiso de su esposo, y sobre todo ella debería cuidar y proporcionar una educación Islámica para sus hijos.

Sheikh al-Islam Ibn Taimiyah, dijo: “Una mujer en la casa de su esposo, es como una esclava o una cautiva. Ella no tiene derecho a salir de su casa, si no es con el permiso de su esposo, incluso si sus padres (de ella) le ordenaran hacerlo. Este es el consenso de la mayoría de sabios. Y si el esposo decide mudarse a otro lugar, después de llevar a cabo todas sus obligaciones religiosas para con su esposa, pero su padre se negara a que ella se mudara, ella no debería escuchar a su padre, sino que debería seguir a su esposo. En este caso, sus padres se han sobrepasado, ya que ellos no tienen ningún derecho a pedir a su hija que desobedezca a su esposo. Así mismo, ella (la esposa) no debería obedecer a su madre si le ordenara que le pidiera a su marido que se divorciara, o que le irrite y amargue su existencia hasta el punto que el esposo quiera divorciarse, exigiendo mucha atención, ropas o joyas. Si el esposo obedece a Al-lah, y trata a su esposa con amor y amabilidad, la esposa no debería, bajo ningún concepto, aceptar esas órdenes de sus padres.

Bajo la autoridad de Thawbaan el Profeta Muhammad (ص) dijo: “Si cualquier mujer pidiera a su marido el divorcio sin que

hubiera una razón fuerte y contundente, el olor del Paraíso le será totalmente prohibido.” En otro hadiz: “Las mujeres que se retiran a sí mismas de sus esposos, o que pretenden convencer a sus esposos para obtener el divorcio por una compensación, son hipócritas (en el Islam).” (Abu Dawud, at-Tirmidhi, an-Nasa’i y Abu Hatim en su ‘Sahih’).

Sin embargo, si sus padres le ordenan obedecer a Al-lah y al Profeta Muhammad (ﷺ), a que lleve a cabo el Salaat (las oraciones) a su hora justa, a que diga la verdad, a que lleve a cabo sus obligaciones como esposa y a que no derroche su dinero, entonces ella debe obedecerles. En adición a lo dicho, si el esposo le pidiera a su esposa que realizara cualquier cosa que Al-lah ha prohibido, o que le prohibiera hacer cualquier cosa que Al-lah ha ordenado, ella no debería obedecerle, ya que el Profeta Muhammad (ﷺ), dijo: “Un ser humano no deber ser obedecido cuando supone desobediencia al Creador de los Universos (Al-lah).” (at-Tirmidhi). Si un rey ordenara a uno de sus sirvientes a desobedecer a Al-lah, no debería obedecerle (al rey). Por lo tanto, ¿cómo podría una mujer obedecer a su esposo o a uno de sus padres desobedeciendo a Al-lah? Todas las cosas buenas provienen de la obediencia a Al-lah y a Su Mensajero (ﷺ) y todas las cosas malas emanan de la desobediencia a Al-lah y a su Mensajero (ﷺ). (Fata’wa del Sheikh al-Islam Ibn Taimiyah. Vol.32, p. 262-264).

CAPÍTULO 8. PREGUNTAS Y RESPUESTAS **IMPORTANTES.**

Todas estas preguntas fueron respondidas por el eminente *Sheikh Mahmud Mahdi al-Istambuli*, “*Tuhfat Al-Arus.*”

Pregunta: ¿Quién es la mujer más bella?

Respuesta: La belleza está en el alma, en la ecuación y en los valores morales. Toda mujer tiene una parte de belleza que le corresponde, así que ella debería buscarla y preservarla. Pero aunque la belleza del cuerpo y de la cara pueda tener un rápido efecto, nunca jamás podrá alcanzar el nivel de una belleza espiritual en su máximo esplendor, resplandor y durabilidad.

Pregunta: ¿Quién es la mujer más feliz?

Respuesta: La mujer más feliz es aquella que muestra amor por los seres humanos. Este amor ha iluminado su alma con belleza, afecto y un eterno encanto, así como amor y obediencia hacia su Señor.

Pregunta: ¿Quién es la mujer más miserable?

Respuesta: La mujer más miserable es aquella que abandona su femineidad y piensa que la libertad es el camino más corto para llegar al corazón de un hombre, cuando en realidad, esta absoluta libertad distorsiona su imagen y agita su posición en su corazón. La mujer miserable es aquella que malgasta el dinero, derrochando en cosas banales e innecesarias, la que adora la moda de occidente y se pierde a sí misma en pro de la fama y la ostentación.

Pregunta: Si una mujer ama a su marido, pero con el tiempo encuentra en él algunos aspectos relacionados con su

carácter que no son acordes a su (de ella) temperamento y felicidad personal, ¿qué podría hacer?

Respuesta: En esta situación, esta mujer debería mostrar sus habilidades para tratar el tema en cuestión de una forma paciente, especialmente si ella sabe que le ama y confía en él. El amor genera amor, y es la mejor forma de solventar y/o resolver cualquier problema. Un sabio dijo una vez: “El amor puede contener en la pasión eterna a las almas más diferentes, así como destruir las fundaciones iniciales de los matrimonios.” Por lo tanto, depende de nosotros. Debemos saber como usar y como entender el amor.

Pregunta: ¿Cuáles son los símbolos y atributos de una mujer creyente?

Respuesta: Para una mujer creyente, el Islam es su forma de vida, y el Corán es su luz. Ella ama a Al-lah y se abstiene de los deseos y atracciones de este mundo. Ella es consciente de que Al-lah la ha creado para dar a luz a líderes de este mundo.

Pregunta: ¿Cómo puede una mujer hacer feliz a su esposo?

Respuesta: La esposa tiene un papel muy importante en lo que se refiere a hacer feliz al esposo, así como protegerle de las tentaciones y el atractivo del mundo material. Ella tiene un desafío que debe superar. Una mujer inteligente es aquella que puede hacer que su esposo le mire solo a ella y que ajuste absolutamente todo a su propio beneficio. Una mujer de éxito es aquella que sabe lo que le gusta a su esposo y elige cuidadosamente sus vestimentas y ropas, combina sus colores y usa un bello maquillaje con el fin de atraerle. Por supuesto, una mujer creyente y temerosa de Al-lah, sabe que todo esto lo lleva a cabo dentro de la intimidad de su hogar y nunca en el exterior. El peor error que una mujer puede llegar a cometer, es abandonarse y ser negligente en cuanto a la ropa que utiliza y al maquillaje que usa para recibir a su esposo al regreso de su trabajo, oliendo a cocina, con ropas

desordenadas, con un aspecto desaliñado y un cabello despeinado y desarreglado.

Por lo tanto, no deberíamos estar sorprendidos de ver a un hombre que descuida a su bella esposa y que mira a otras mujeres, mientras que otras mujeres no tan bellas, se las arreglan para ganarse el corazón y el afecto de sus esposos. Una esposa es la responsable de su felicidad matrimonial o miseria.

Aconsejamos a las mujeres que cuiden su apariencia y su belleza en sus casas. No deberían recibir a sus esposos con continuas quejas. Deberían preparar un hogar cómodo y confortable para sus esposos reduciendo el ruido de sus hijos, oliendo bien y sorprendiéndoles con exquisitos platos, sobre todo, aquellos que a ellos tanto les encanta. En definitiva, una esposa debería hacer de su hogar, un paraíso para su esposo.

CAPÍTULO 9. ALGUNOS CONSEJOS ÚTILES.

1º: Umamah Bint al-Harith at-Tghlibiyah se encontraba entre las damas más estimadas y respetadas de Arabia. Era conocida por sus sabios valores así como una ética moral exquisita, y también por sus valiosísimos consejos. Cuando su hija, Iyas Bin 'Awf se casó con el Rey de Kindah, al-Harith Ibn Amru', y estaba preparada para empezar su nueva vida, la madre le dio a su hija unos consejos muy valiosos.

Umamah Bint al-Harith le dijo a su hija: "Oh hija mía, si alguien ignora los consejos debido a sus valores morales o noble descendencia, no me molestaría en aconsejarte, pero es un recordatorio para los racionales y una advertencia para los negligentes. Oh hija mía, si una mujer pudiera prescindir de esposo, debido a la riqueza de su padre, yo sería la más rica de entre todas las personas, pero has de saber oh hija mía, que nosotras hemos sido creadas para los hombres, y ellos han sido creados para nosotras. Oh hija, estás a punto de abandonar la casa donde te educaste y creciste, para mudarte a un nuevo nido, el cual no conoces, y a compartir tu vida con un esposo que no te resulta nada familiar. Tu esposo tiene control sobre ti ahora, por lo que deberás ser para él como una esclava, y verás como él se convertirá en tu esclavo. Deberías tener siempre en cuenta diez características, y tu esposo será tuyo para siempre.

Primera y segunda: Compañía con satisfacción y obediencia, porque hay felicidad en el corazón siempre que haya satisfacción y placer por parte de nuestro Creador (swt). Tercera y cuarta: Nunca hagas nada que le moleste y pon siempre una dulce esencia en vuestra casa para él. Tú deberías saber mi querida hija, que el *Kuhl* (polvo antimónico que se utiliza tanto para decoración como medicina para los ojos) es la belleza más excelente que existe y que el agua es

lo mejor para la pureza. Quinta y sexta: Nunca ignores su hambre y arruines su descanso. Séptima y octava: Cuida de su casa, de su dinero y de sus hijos. Novena y décima: Nunca reveles sus secretos, y nunca desobedezcas sus órdenes, porque si revelas sus secretos, jamás serás capaz de recuperar su confianza, y si le desobedeces, harás nacer su ira o enfado. Y algo muy importante. Nunca muestres placer ante su miseria, ni tampoco muestres tristeza ante su alegría, porque la anterior es síntoma de falta de consideración por tu esposo, y la última muestra irrespetuosidad. Y cuanto más le respetes, más amable él será contigo, y cuanto más estés de acuerdo con él, más tiempo él pasará contigo.

Tú debes saber querida hija, que no podrás llevar a cabo todo esto, a menos que prefieras su placer al tuyo, y sus deseos a los tuyos, en cuanto a aquello que amas y odias. Pido a Al-lah que Te guíe y que Te garantice felicidad. Y que Al-lah esté contigo. (Sheikh Ahmed al-Hisin, “Al-Mar’ah al-Muslimah Amana at-Tahaddiyyaat”).

2º: Una mujer aconseja a su hija en su noche de bodas, diciéndole:

No seas negligente en lo que se refiere a la limpieza de tu cuerpo, porque la pureza de tu cuerpo trae el brillo a tu cara y el amor de tu marido. Prevén las enfermedades y fortalece tu cuerpo para el trabajo. Normalmente los hombres se distancian de las mujeres que huelen mal. Y siempre deberías recibir a tu marido con una sonrisa porque el amor es un cuerpo cuya alma es una sonrisa. (Sheikh Muhammad Ismail: “Awdat al-Hijab”, Vol. 2).

3º: Una mujer contemporánea aconseja a su hija diciéndole:

Estás a punto de adentrarte en una nueva vida, diferente a aquella en la que te educaste y creciste. Una vida en la cual no tendrás a tu padre, madre o hermanos y hermanas. Te convertirás en la esposa de un hombre. Un hombre que no te querrá compartir con nadie más, incluso tus familiares más cercanos. Deberías ser para él, como una esposa y como una madre; hazle sentir que tú eres todo en su vida. Debes tener siempre en cuenta que un hombre es como un niño grande; la palabra más dulce puede hacerle muy feliz. Nunca le hagas pensar que por haberse casado contigo, perderás a tu familia y parientes, pues él también ha dejado a su familia por ti. Normalmente una mujer cuando se casa, echa de menos el afecto y el cariño de sus familiares en el hogar en el que creció. Sin embargo, ella debería acostumbrarse a su nueva vida y a su esposo, quien es el padre de sus hijos y su mayor apoyo. Hija mía, esta es tu vida y tu futuro, la nueva familia, la cual tú y tu esposo formareis. Yo no te pido que olvides a tu madre, a tu padre y a tus hermanos y hermanas, porque ellos nunca te olvidarán. Todo lo que te pido y lo que deseo para ti, es que ames a tu esposo, y vivas con él en felicidad. (Del libro "Tuhfat al-Arous").

4º: Muhammad Ibn Abdussalaam al-Khushani aconsejó a su hijo diciéndole:

No te cases con cualquier clase de mujer a la deliberada, pues la mujer malvadas tiene en su discurso una amenaza y en su voz la vehemencia. Ella ignora tus buenas acciones y revela tus malas acciones. Te ignora en tus dificultades extremas y no tiene ningún tipo de afecto y/o temor hacia su esposo. Si su esposo entra en casa, ella sale, y si su esposo sale a la calle, ella entra en casa. Si él sonríe, ella llora, y si él llora, ella sonríe. Si él se divorcia de ella, entonces él alzaría su pesar a los cielos hacia Al-lah. Ella es menos atenta, come de su provisión y de la provisión de la gente, y critica a todo el

mundo. Es clamorosa, usurpadora, repugnante y despreciable. Su hogar es como una mazmorra. Esta clase de mujer grita, incluso cuando es la ofensora, y testifica incluso cuando estuvo ausente. Nunca dice la verdad y siempre muestra inmoralidad. Que Al-lah nos salve y proteja de semejante criatura. **(Fu'ad Shaakir, de su libro "Linnisa' i faqat")**.

CAPÍTULO 10. DETRÁS DE CADA GRAN HOMBRE HAY UNA MUJER.

- Az-Zubair Ibn Al-Awwaam, uno de los Compañeros del Profeta Muhammad (ص) y uno de los diez Albriciados con el Paraíso, fue criado y educado por su madre, Safiyyah hija de Abdul Muttalib. El heredó su actitud y disposición natural. Y sus tres hijos, Abdullah Ibn Az-Zubair, Al-Mundhir y Urwah, también fueron educados por su madre, Asma', hija de Abu Bakr As-Siddiq. Los tres hijos dieron mucho al Islam.
- Muawiyyah Ibn Abu Sufyaan heredó de su madre, Hind (hija de Utbah), más de lo que heredó de su padre. Una vez fue preguntada cuando aún Muawiyaah era un bebé: “¿Te gustaría que cuando creciera gobernara a su gente?” A lo que Hind contestó: “Quiero que gobierne el mundo entero.”
- Sufyaan ath-Thawri también fue criado y educado por su madre. El Imam Ahmed Ibn Hanbal relató, bajo la autoridad de Waki': “La madre de Sufyann, le dijo a su hijo (Sufyann ath-Thawri): ‘Oh hijo mio, adquiere conocimiento y yo me encargaré de satisfacer todas tus necesidades con mi trabajo.’ Ella, que Al-lah tenga misericordia de su alma, solía trabajar muy duro para que él pudiera dedicar todo su tiempo al estudio y al conocimiento.”

CAPITULO 11. UNA HISTORIA DE DOS MUJERES.

Esta es una comparación entre dos mujeres; cada una de ellas con un esposo y viviendo en casas separadas (las mujeres).

La primera mujer: Realiza la oración del Fajr (madrugada) y a continuación prepara el desayuno para su esposo y para sus hijos.

La segunda mujer: Realiza la oración del Fajr (madrugada) justo antes de sobrepasar el tiempo límite, y a continuación se vuelve a su cama a dormir.

La primera mujer: Después de tomar el desayuno, prepara a sus hijos para el colegio y a su esposo para el trabajo en un estado mental alegre, jovial y agradable.

La segunda mujer: Se levanta tarde y golpea a su hija porque aún no se ha peinado el cabello. Grita a su hijo porque aún no ha salido de la cama. Consecuentemente, todo el mundo en la casa empieza a gritar y a generar desorden. A continuación, el esposo se levanta y abandona la casa en un estado de estrés, sin siquiera haber tomado el desayuno. De camino al trabajo, se detiene para tomar el desayuno en un Café; como resultado de ello, llega tarde al trabajo y los negocios de los Musulmanes se retrasan (en todos los sentidos).

La primera mujer: Tan pronto como sus hijos se han marchado al colegio, y su marido se ha ido al trabajo, se toma una hora más de descanso, y seguidamente recita su *Hizb*

diario de su Corán y escucha un *Dars* (discurso) Islámico en un canal Islámico de la antena parabólica. Luego, comienza a realizar las labores de casa, y prepara rápidos sándwiches para sus hijos, antes de que regresen del colegio. Y finalmente, prepara el almuerzo.

La segunda mujer: Tan pronto como sus hijos se han marchado al colegio, y su marido se ha ido al trabajo, se mete directamente en la cama y se queda dormida hasta mediodía. Nada más levantarse se marcha inmediatamente a visitar a sus vecinas. Cuando sus hijos regresan del colegio, no pueden encontrar a su madre en casa porque aún está hablando con sus vecinas. En el momento en el que entra en su casa, un alboroto comienza a producirse. Luego prepara unos sándwiches rápidos para sus hijos.

La primera mujer: Está en la puerta de su casa esperando a que llegue su esposo para darle la bienvenida. Se la ve con una dulce sonrisa en su cara, unas bellas ropas y un agradable perfume. Directamente le sirve la comida a su esposo, y seguidamente deja que su esposo se toma una pequeña siesta. Se lleva a sus hijos a otra habitación para que hagan sus deberes.

La segunda mujer: El esposo llega a casa del trabajo buscando un poco de tranquilidad y paz; desgraciadamente, encuentra los zapatos y la ropa de sus hijos, tirada por toda la casa. Su esposa le recibe con una mirada malversa, con sus vestimentas de cocina y desprendiendo un claro olor a cebollas. El almuerzo está preparado pero solo después de una larga espera. El esposo intenta descansar un poco, pero no puede encontrar en toda la casa, un solo sitio tranquilo.

La primera mujer: Después del Salat Al-´Asr, ordena la casa y cambia de ropa a sus hijos. Ella, entonces, se prepara, en caso de que su esposo desee llevarles a visitar a sus familiares. Sus hijos están jugando con su padre, quien está encantado de que sus niños estén limpios, y agradablemente vestidos.

La segunda mujer: Después del almuerzo, se marcha de nuevo a dormir. Sus vecinas la despiertan para tener sus charlas diarias. Ignora por completo su casa desordenada y a sus sucios hijos.

La primera mujer: Después del Salat Maghreb e Isha´, se sienta con sus hijos, para enseñarles unas Surah cortas del Corán, y algunos Adkhaar (Súplicas) del Profeta Muhammad (ص). Más tarde, les dice que hagan sus deberes, y se marcha a preparar la cena. Después de la cena, los niños juegan durante una hora y luego se marchan a dormir. Ella entonces entra en su habitación, para hablar con su esposo, después de haberse puesto sus mejores galas, y sus joyas. Ellos “duermen muy felices”.

La segunda mujer: Después del Salat Maghreb e Isha´, los hijos empiezan a jugar y a hacer un incesante ruido hasta la una de la madrugada, antes de irse a la cama. El esposo encuentra imposible poder dormir debido al ruido. La esposa se mete en la cama matrimonial y ha ignorado a su esposo, habiendo sido completamente negligente con él.

¿Qué opinas realmente acerca de estas dos mujeres?

CAPÍTULO 12. DESORDEN Y CONFUSIÓN.

El esposo llega a casa y encuentra esta en un estado completo de desorden. Sus hijos han estado jugando con sus juguetes; los juegos y la ropa de los niños, están completamente esparcidos por toda la casa. Los niños reciben a su padre demasiado sucios y oliendo mal, y su esposa con una mirada desagradable y de mal humor.

Pide el almuerzo pero aún no está preparado. Le sirven el almuerzo muy tarde y luego se marcha a su habitación para intentar descansar un poco. Desgraciadamente, la cama no está hecha. Sigue en el mismo estado que estaba cuando se levantó esa misma mañana. La habitación está desordenada. El biberón del bebé está sobre la cama, el suelo está lleno de restos de galletas y comida...etc. El pobre esposo encuentra muy difícil tomar una siesta, y lo peor de todo es que su esposa le ignora.

¿Qué puede hacer este pobre hombre?

CAPITULO 13. LA EDUCACIÓN DE LOS HIJOS.

Una de las obligaciones más importantes para una esposa, si desea ganarse el corazón y el placer de su esposo, es dar a sus hijos una educación Islámica. Ella debería inculcarle a sus hijos, el amor por Al-lah, y por Su Mensajero (ص), y educarles conociendo la verdadera Fe Islámica.

Un niño es como un radar, ya que retiene absolutamente todo lo que ve y escucha delante de él. Si su madre es honesta, casta, sincera y valiente, el hijo o la hija será criado en un ambiente sano y respetable. No obstante, si la madre se desvía y es poseedora de principios inmorales y corruptos, los hijos heredarán de su madre esas cualidades malvadas.

(Khayriyyah Sabir, de su libro “Dawr al-Umm Fi Tarbiyyati at-Tifli al-Muslim”). Incluso si el hijo o la hija nacen en *al-Fitrah* (Islam), sus padres deberían guiarles por el camino recto del Islam y enseñarles la verdadera Fe; de otro modo, sería dirigido al camino equivocado, si ellos (los padres) fueran negligentes con la educación de los niños. El Profeta Muhammad (ص) tenía tanta razón cuando dijo: “Ningún bebé nace más que en estado de Al-Fitrah (Islam) y entonces sus padres les hacen Judíos, Cristianos o de otra religión.” **(Sahih Al-Bujari bajo la autoridad de Abu Hurairah).**

Imam Al-Ghazali, redactó esta lista de objetivos en una educación Islámica para los hijos de los Musulmanes:

- 1. Enseñarles el Corán, la biografía de los Profetas Y Mensajeros y la Shari’ah.
- 2. Enseñarles a obedecer a sus padres, así como respetar a sus profesores y mayores.
- 3. Mantenerles lejos de las malas compañías, porque el comportamiento y los modales son transferidos por imitación.

- 4. Alabarles y recompensarles en público si han llevado a cabo una buena acción. Sin embargo, si ellos cometieran un mala acción o un pecado, deberían ser amonestados o reprendidos en privado, y no regañados en público, sobre todo frente a sus amigos. También, deberían estar acostumbrados a la modestia.
- 5. Acostumbrarles a la entereza, a la resistencia y a la paciencia.
- 6. Acostumbrarles a una vida sin comodidades, y no a una vida llena de consentimiento y confort.
- 7. A prohibirles los insultos, las calumnias y la frivolidad.
- 8. A estar prevenidos y aconsejados contra las malas obras y los pecados, tales como el robo, la deslealtad, el lenguaje obsceno y las ganancias ilícitas de trabajos ilícitos.
- 9. Permitirles (a los hijos) la práctica de Educación Física y deportes, pero solo después de haber completado antes sus deberes Islámicos y su educación.
- 10. Preocuparse cuidadosamente de tener a un hijo/a educado/a desde su nacimiento, ya que sus almas aún son puras y recientes, porque todo lo que se le enseña a un niño se le grava en la mente, ya sea bueno o malo. **(Sheikh Ahmed al-Hisin, “Al-mar’ah al-Muslimah Amana at-Tahdiyyaat”).**

Pido a Al-lah que nos conceda unos descendientes piadosos y virtuosos.

CAPITULO 14. UN CONSEJO DESDE EL CORAZÓN.

Este consejo contiene unas lecciones muy importantes y lo he recopilado de Saeed al-Jandoul, de su libro *“Al-Jins Ann-Na’im Fi Dhili Al-Islam”*.

Hermana en el Islam: El Islam te ha honrado y te ha dado derechos y obligaciones. Y debes saber que estos derechos de los que te hablo, no habían sido alcanzados y/o disfrutados por ninguna otra mujer en ningún otro lugar o tiempo. Estos derechos y obligaciones son incomparables en ninguna civilización humana. Te dan el derecho, hermana, a estar orgullosa de tu religión (Islam), y aferrarte a sus enseñanzas. Estas enseñanzas son el camino a tu felicidad en este mundo y en el Más Allá. Por lo tanto, para conocer con certeza todos los derechos que el Islam te ha otorgado, deberías estudiar tu religión en profundidad. Esto te dará la posibilidad de ver claramente que esta gloriosa religión te ha dado más de lo que muchas otras mujeres Musulmanas, que están influenciadas por el mundo occidental, aclaman hoy. Estas mujeres Musulmanas del mundo Occidentalizado (Europa y América), están empeñadas en creer que las mujeres Musulmanas no tienen derechos; esa es la razón por la que son conducidas erróneamente a luchar por una causa determinada, la cual no tiene raíces en nuestra Sociedad Musulmana.

Hermana en el Islam: Tú estás viviendo bajo la bandera o el estandarte del Islam, y este es completo ya que cubre todos los aspectos de la vida humana. Tú eres y estás respetada, así como totalmente protegida por las leyes de esta religión. Consecuentemente, deberías tener tu propia personalidad, que es diferente a la personalidad de los incrédulos. Acatando las Leyes y Órdenes de Al-lah, darás un ejemplo perfecto y una imagen brillante de una mujer Musulmana practicante y

justa. Y junto con tus valores morales y buen comportamiento, darás el mejor ejemplo en cuanto a honestidad, castidad y pureza se refiere.

Hermana en el Islam: No te dejes llevar por el encanto y la seducción del mundo, las tradiciones y la civilización Occidental. Si lo haces, acabarás como una perdedora. Ya deberías saber lo que es bueno y lo que es malo para ti. Deberías evitar el ejemplo de las mujeres que rechazan sus valores morales Islámicos así como su Fe. Hermana mía, el Islam ha iluminado tu mente, por lo que no debes seguir el curso de ninguna otra mujer que tenga diferentes principios o Fe que tú. Deberías adherirte a tu Fe y a tu ética porque tú estás en el camino correcto, y otras están en el camino de la perdición. Por otra parte, debes ser paciente cuando seas señalada por el criticismo y la condena de las personas corruptas y desviadas. La lucha entre lo justo y la falsedad, entre el bien y el mal, y entre las personas justas y las malvadas continuará hasta el Día del Juicio Final.

Hermana en el Islam: Siguiendo el camino recto, y con tu buen comportamiento, proporcionarás a la sociedad una generación buena y respetuosa, que conoce sus obligaciones hacia Al-lah y hacia la sociedad en si. Hermana mía, tú eres la única mujer capaz de hacer de tu hogar una escuela, en la cual tus hijos aprenderán todo lo que es bueno y bello. Deberías esforzarte por criar a tus hijos, basando su educación en unos correctos valores morales. No dejes nunca a tus hijos en manos de una "canguro" no-Musulmana o les envíes a una escuela No-Islámica. Si lo haces, contribuirás, intencionada o inintencionadamente, a guiarles hacia una religión y fe diferentes a las tuyas. Hermana mía, no seas responsable de la desviación y secularismo de tus hijos, porque Al-lah no acepta ninguna otra religión que no sea el Islam.

No deberías arriesgarte, enviando a tus hijos a los colegios de tus enemigos, y aún así, esperar una educación Islámica. Tarde o temprano, acabarás con hijos que estén ligados espiritual o intelectualmente a sus maestros No-Musulmanes. Ellos tendrán diferentes tradiciones, principios y valores. Nunca caigas en el error de que un maestro, maestra o colegio No-Musulmán pueda llegar a darles a tus hijos una educación Islámica. Ese sería, desgraciadamente un grave error.

Hermana en el Islam: El Profeta Muhammad (ﷺ), dijo: “Ninguno de vosotros habrá completado su Fe hasta que desee para su hermano (en Islam), lo mismo que desea para si mismo.” Por ello, tengo la esperanza de que reflexiones y te comprometas, en todos los aspectos de la vida, a las Órdenes de Al-lah, y evites todo aquello que no Le complace. Siguiendo estas simples directrices, alcanzarás la felicidad en este mundo y en el Más Allá.

CAPÍTULO 15. CÓMO GANARTE EL CORAZÓN DE TU ESPOSO.

Una mujer Musulmana que se aferra sinceramente a sus principios y valores Islámicos conoce como ganarse el corazón de su esposo. Las siguientes, son las razones más importantes para que consigas ganarte el corazón de tu esposo.

- 1. Obediencia a Al-lah.
- 2. Abstención total de la comisión de pecados.
- 3. Mostrar obediencia y amabilidad hacia el esposo.
- 4. Limpieza del hogar matrimonial y pureza de la esposa.
- 5. Proporcionar a los hijos una educación Islámica.
- 6. Cuidar del esposo.
- 7. Recibir al esposo cuando llegue a casa con una bonita sonrisa y preparar un ambiente agradable para él
- 8. Mostrar amor y respeto hacia el esposo.
- 9. Mostrar respeto hacia la familia del esposo, especialmente hacia sus padres.
- 10. Mostrar buenos modales y educación hacia el esposo, porque los modales son la verdadera belleza. Es realmente triste ver a algunas mujeres Musulmanas sin valores morales. Elevan su voz (gritan) a sus esposos y son irrespetuosas con las personas ancianas. Son arrogantes y carentes de afecto para con su familia. ¿Es esta la conducta de una mujer Musulmana?

Al-lah dice: ***{Aquellos que controlan su cólera y perdonan a los seres humanos, sepan que Al-lah ama a los benefactores}*** (Al-Imram: 134). También, el Profeta Muhammad

(ص) nos ha motivado a tener valores morales; él dijo: “La amabilidad es el mejor carácter.” (Sahih Muslim). El Profeta Muhammad (ص) también dijo: “La cosa más pesada en la balanza de un Creyente es el buen carácter, porque Al-lah odia a los irrespetuosos y a los corruptos.” (Sahih Al-Ja’mi). El Profeta Muhammad (ص), dijo: “De entre los siervos que aman a Al-lah, los más amados por Al-lah son aquellos que tienen el mejor carácter y los mejores modales.” (Sahih Al-Ja’mi).

El Profeta Muhammad (ص) fue una vez preguntado acerca de las cosas que hacen que una persona entre al Paraíso. Él respondió: “Las cosas que con más frecuencia introducen a más personas en el Paraíso son el temor hacia Al-lah y los buenos modales.” (at-Tirmidhi, Iman Ahmed, Ibn Majah e Ibn Hibban).

Pido a Al-lah que haga de este pequeño documento algo de amplio beneficio para todos los Musulmanes. Siento que no he hecho lo suficiente para cubrir todo este tema en profundidad y desde todos los ángulos. Sin embargo, lo he hecho lo mejor posible, y si he actuado exactamente de la mejor manera, entonces es debido a la ayuda de Al-lah; y si he errado, es entonces debido a Shaitán y a mi mismo. Que la Paz y las Bendiciones sean sobre nuestro Profeta Muhammad (ص).

